

LA IDEA

SEMENARIO REPUBLICANO

S. D.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
HORNO DE LOS BIZCOCHOS, 19, TELÉFONO 133.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Toledo un trimestre.. 1'25 pesetas.
Fuera de la capital, id... 1'50 »
Número suelto..... 0'10 »

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago adelantado.

La correspondencia referente á suscripciones, anuncios, etc., debe dirigirse al Administrador. La política, literaria ó de redacción, se enviará al Director de este semanario.
Los originales que se remitan estarán firmados y no se devuelven publicándose ó no.

Suscripción para erigir un mausoleo al ilustre repúblico
D. Francisco Pi y Margall, gloria de nuestra patria.

	Plas. Cts.
Suma anterior.....	49'50
D. C. S.....	1
» Mariano García Benito.....	1
» Julio G. Ruiz.....	0'50
» Teodoro Sánchez.....	0'50
Total.....	52'50

Para esta suscripción se admiten cantidades, por modestas que sean, en la Redacción de nuestro semanario.

ELECCIONES MUNICIPALES

CANDIDATURA REPUBLICANA

Primer distrito.

Luis de Hoyos y Sáinz, Catedrático.

Segundo distrito.

Francisco Sánchez Bejerano, Abogado.

Tercer distrito.

Francisco Palacios y Sevillano, Jefe jubilado del Cuerpo de Archiveros.

José Vera y González, Pintor de Historia.

Cuarto distrito.

Julián Besteiro, Catedrático.

Quinto distrito.

Tomás Gómez de Nicolás, Médico.

LAS SOCIEDADES OBRERAS Y LA POLÍTICA

LOS REPUBLICANOS ANTE LAS URNAS

Como no falta quien ignore ó aparente ignorar los términos en que está planteada la organización obrera en Toledo, relacionándolo con la cuestión política que en estos días principalmente se debate, creo oportuno hacer sobre ello algunas observaciones, así sean someras y como de pasada.

Las organizaciones obreras que en Toledo existen, son sociedades de resistencia, de carácter fundamentalmente, económico. Dentro de ellas caben y en efecto existen individuos de diversas ideas políticas á quienes en modo alguno sería posible obligar á emitir su voto contra su conciencia ni aún contra la dura exigencia social de servir á la persona de quien dependen. Todos sabemos, además, que tampoco faltan desgraciados que venden su voto por dos pesetas. Ni la relativa inconsistencia de las organizaciones obreras, ni el nivel medio de cultura de los asociados permite á las entidades responder del su-

fragio de todos sus individuos. Si así no fuera, si lo que ha de ser andando el tiempo, un tiempo tal vez próximo, fuera ya; los elementos populares y republicanos, los hijos del pueblo, no se hubieran limitado á seis puestos, hubieran ido por todos.

El partido republicano, pues, va á la lucha con todas las fuerzas que comulgan en sus ideas, con sus propias fuerzas. Indudablemente fué criterio que inspiró á la gran mayoría que decidiera la votación de nuestros candidatos, presentar personas que, saliendo del nivel común, reuniesen á los sufragios seguros de todos los suyos, obreros y no obreros, la mayor suma de votos de neutros ó indiferentes en política. Entre nosotros no caben los egoísmos de individuos ni de clase: dados la transcendencia inmensa de las actuales circunstancias y lo empeñado de la lucha hemos pensado sólo en las mayores probabilidades del triunfo y á él vamos; al triunfo, no de las personas, sino de los ideales.

Si la mayoría de los reunidos el 11 hubiera decidido que nuestros candidatos fueran seis obreros de blusa, seis obreros de blusa hubieran sido; pésase á quien pese, que á nadie hubiera pesado..... ¡todo se andar!

El mundo marcha, el tiempo no pasa en valde. No está lejano el día en que la gran masa del pueblo, más consciente, más instruida, más educada para la gestión de la cosa pública, se decida intervenir activamente en la vida política.

Ya en Toledo se vienen observando los síntomas preliminares. Recientemente los camareros han tomado un acuerdo importante, altamente plausible y digno de ser imitado: los camareros todos podrán votar á quien quieran, pero no podrán vender su voto so pena de incurrir en un correctivo impuesto por la sociedad.

Este acuerdo es naturalmente de resultados políticos, pero en sí mismo es sencilla cuestión de moralidad y de honra para la clase. No creo que haya nadie que se atreva á discutirlo á pretexto alguno.

Adelante, hijos del pueblo, adelante á luchar y á vencer. ¡Somos los más, los que sufrimos y trabajamos en tanto que los demás gozan y rien! ¡No!, el pueblo no puede olvidar, el pueblo no perdona á los partidarios de un régimen, á los hombres que, cuando ha pedido trabajo, cuando ha pedido pan y justicia, les han contestado con los mausers y los sables.

Arriba, parias, león caído, pueblo eternamente vejado, arriba, soberbias, las frentes! Poco importa si no tocamos en el momento el objeto de nuestros esfuerzos y vehementes anhelos. Por el principio se va al fin.

¡El día llegará! Y entonces ¡hay del que resistir! ¡Hay de los descendientes de cien reyes; de los grandes criminales de lesa Humanidad; de los vampiros, explotadores del trabajo humano! ¡Hay de los hijos de vuestros hijos!

¡Adelante, pueblo! Cincuenta siglos de opresión y sufrimientos pesan mucho.

UN REPUBLICANO-SOCIALISTA.

El derecho del pataleo.

Está visto. En las campañas de esta su segunda época, se ciernen sobre *El Heraldo Toledano*, una mala sombra, la terrible *jettatura* que dicen los italianos.

Emprendió la ruidosa y desahogada anticordovésista en pro del Sr. Infantes, y sólo consiguió empujarle en su caída y reventarlo. Inició la aún reciente pidiendo al Sr. Benegas y al Gobernador la vara de Alcalde en nombre del triunfo de la candidatura monárquica, y aún creo que en el de la salvación de la patria, y en efecto, la vara continua en las mismas manos que la empuñaban: sólo consiguió poner al Gobernador en situación desairadísima y dar reales y popularidad á la persona del Sr. Benegas. Y aún más recientemente, dos semana ha, marchaba hacia el Gobierno civil con paso casi acelerado y *El Heraldo* en el bolsillo un candidato monárquico, «de madera» y «buen cristiano». Era un nuevo disgusto que el colega proporcionaba al patrón,.... antipatías que ahondaba entre la familia monárquica,.... un nuevo conflicto de que fueron testigos las paredes del despacho del Gobernador.

Empréndela al fin sobre nosotros, tratando de atizar supuestos resquemores. ¡Y créanos *El Heraldo*: si algún asomo de disgusto existiese, sería suficiente la *heraldiana* campaña para advertir á todos y desvanecerlo. ¿No ve que aquí todos nos conocemos y que tales «carifiosísimas» advertencias y exhortaciones por ser suyas, son desde luego sospechosas, y por tanto contraproducentes? Es sorprendente que al sutil ingenio de los grandes de *El Heraldo* no se le haya alcanzado que de existir algún resquemor, lo más práctico hubiera sido dejarlo á su propia acción. De otro modo!... ¡aunque no sea más que por no dar gustazo al *Heraldo* y á su gente!

A fuer de leales y en honor á la verdad y á la justicia, hemos de manifestar que estamos agradecidos.... pero que muy agradecidos al colega por su acción disolvente de los elementos conservadores y monárquicos en general. Sus arremetidas vienen sirviendo para eso: dan aún más cohesión á sus enemigos y disuelven á los amigos.

¡Gracias... pero que muchas gracias, ilustre colega!

Dice *El Heraldo*: «Tal anuncio..... fué una mala idea..... porque nos ha tenido ocho días.... pero que muy temerosos.» En estas cuatro palabras subrayadas está *El Heraldo Toledano*. ¡Nada! que desde que dió en la flor de hablar en chulo no hay Cordovés, ni Benegas, ni Ortíz, ni Dios que lo resistir!

Cuanto á nosotros, librenos Dios de exponernos á los altos furios, al recio embate de los tremebundos Orlandos de pluma que señorean..... la sabána del *Heraldo*!

Pero sí haremos algunas tímidas observaciones. Insiste el colega en eso de su independencia política... y tal. Sin duda está profundamente persuadido de que escribe para él solo (y para *LA IDEA*, claro es)